

**La estética y la percepción periodística
del quehacer priostero ***

Maritza Sobrados León **

Juan Manuel Labrador **

Ramón López de Tejada **

Manuel Rodríguez Hidalgo **

La última sesión del Encuentro en su segundo día (29 de noviembre de 2016) estuvo dedicada a la temática del mismo título de este Capítulo. Intervinieron como ponentes: el periodista Juan Manuel Labrador, el restaurador Ramón López de Tejada y Manuel Rodríguez Hidalgo, profesor en el “Curso de Temas Sevillanos”. Maritza Sobrados León, periodista y profesora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, fue ponente-relatora.

Maritza Sobrados León: Este panel aborda la percepción ciudadana de la labor del prioste relacionada con la dimensión estética. Y es que entre las múltiples funciones del prioste está el engalanamiento y cuidado en todos sus detalles de los altares y capillas donde se encuentran las imágenes titulares de la Hermandad, el montaje de los cultos y pasos que procesionan. En suma, se ocupan de una labor muy importante, como es mantener el patrimonio que acumulan las Hermandades a lo largo de los siglos. Y a pesar de esa importancia, que tiene su función, de ser una figura clave en el día a día, el prioste es, tal vez, uno de los roles menos conocidos y reconocidos. Su labor es, como hemos dicho, la más visible de la Cofradía, y por tanto, al prioste se le exige unas cualidades como sentido de la estética, la proporción y el buen gusto,

* Intervenciones tenidas en el “Encuentro sobre Medios de Comunicación y Priestazgo en Sevilla”.

** Los nombres de los intervinientes están por orden alfabética de apellidos y la ponente-relatora ubicada al inicio. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

porque el éxito de la Cofradía en su exposición pública depende en gran parte de ello. Sin embargo, no se trata únicamente de una labor estética y decorativa, es también una función de servicio a la liturgia y al culto de la imagen. Y es precisamente por esto, que nos interesa conocer la opinión experta de cómo se proyecta en toda su dimensión el trabajo del sacerdote en los Medios de Comunicación.

Manuel Rodríguez Hidalgo: Quiero reflexionar sobre el ambiente, qué significa estética. Es la disciplina que habla de lo bello. Vamos a hablar de la Ciencia de la Belleza. Y sobre todo de los sacerdotes, que son unos verdaderos artistas.

Ramón López de Tejada: Tengo que decir que no podemos perder el norte. ¿Y qué quiero decir con esto.? Que las Hermandades, aunque muchas de ellas tuvieran algún fin social cuando se fundaron, no podemos olvidar que su principal razón de ser es dar culto y culto público a Jesús y a María. Hay que sacar las imágenes a la calle y esto tiene que realizarse de la manera más estéticamente posible, lo mejor posible, para que llame a la gente y llame al pueblo a creer en Dios. Con lo cual, probablemente, estamos ante la principal razón de ser de cualquier Hermandad o de cualquier Cofradía.

J. M. Labrador: Ya se montan pocos altares en San Juan de la Palma como el de la Hermandad de la Amargura en su septenario. Es verdad que antiguamente, si vemos esos altares; eran unos altares que a diferencia de muchos de los de hoy -digo de muchos, no de todos- pues ya no tienen una profusión de cera. No tienen la misma envergadura que hoy. Y, sobre todo, porque ocurre otro pequeño problema, que creo que no debemos callar los cofrades; muchas veces nos da miedo porque parece que estamos tocando al que manda, pero muchas veces al que manda también hay que decirle que se equivoca. Muchas veces es el clero. O sea los curas. Hay veces que los curas no nos dejan montar en los templos estos altares: "*No, es que si la cera estropea el retablo*", "*No es que si por conservación*". Desde el punto de vista técnico, de acuerdo. Pero de toda la vida de Dios se han puesto los altares con vela, se le ha rendido culto a Cristo con la luz, y a ver si ahora vamos a tener que quitar la luz para tener que tirar de Sevilla-Endesa solamente, porque Sevillana Endesa es quien no daña a los altares, porque el humo de las velas sí lo hace. De acuerdo, que hay que tomar una medida en ese punto, pero un término medio.

También muchas veces ocurre que ya no se montan esos altares porque ya no hay tanta dedicación a estos trabajos como antes. Quizás también puedan influir varias cosas; cada vez la vida de las personas es más compleja, incluso que estamos en una situación en la que ya hoy, cuando un sacerdote o una persona

está ejerciendo el cargo de sacerdote, su mujer también trabaja y tiene unos niños. Antiguamente las mujeres pues no solían trabajar y eran las señoras de la casa, y el sacerdote en ese sentido se podía despreocupar. Claro, pero si yo soy sacerdote y mi mujer también trabaja y tenemos unos niños, no tengo tanto tiempo, a lo mejor, para dedicarlo a montar un altar, sí en condiciones pero a lo mejor no tan magnánimo.

También ocurre una cosa que últimamente se nos olvida, porque hablamos de la estética. Ramón ha dicho también un punto importante como es el que uno de los principales puntos de las Hermandades o pilares es en este caso el culto, junto con la caridad y con la formación, y como muchas veces nos olvidamos de la formación, que va hilado con la caridad y con el culto. Hay veces que se nos está olvidando el Santísimo en los cultos de las Hermandades. Nos preocupamos un montón por lo que es la imagen, sino la imagen física, el titular, la imagen titular de la Hermandad, que es importante también, lógicamente, porque en este caso es la representación o de la Virgen o de Cristo, pero nos olvidamos de Dios hecho Eucaristía. Y esto muchas veces se nos olvida hoy en los cultos. O incluso a lo mejor el sagrario se deja atrás. O también hay veces que ocurre que los cofrades sí tienen esa formación... El clero hace muy buena labor a través de muchos sacerdotes, pero hay otros que no contribuyen a ello. *"No, el sagrario no se mueve. Usted monte el altar y el sagrario se queda atrás"*. Hay que decir *"sí güana"* porque el cura es el que manda. Pero también sabemos que hay veces que se producen esos errores.

M. Rodríguez Hidalgo: Me gustaría hacer una pregunta. Si alguien se atreve a contestar. Vamos a ver. La estética nos lleva a la percepción. Sabéis que la percepción es una reacción psíquica que entra por los sentidos. Sabéis que hoy las personas están contando más las velas que están en el altar, que llevando la vista y el pensamiento hacia lo que tienen delante...

R. López de Tejada: Manolo, perdona, estando lo que está en el centro del altar arriba, es imposible que se cuenten las velas.

J. M. Labrador: No, pero ocurre, pero ocurre.

M. Rodríguez Hidalgo: Ocurre y digo esto porque ocurre.

R. López de Tejada: Pero eso es una "guerra". El contar las velas hoy sigue siendo una "guerra": tal altar tenía más vela que tal otro este año.

M. Rodríguez Hidalgo: En los titulares de los periódicos sale: "Este año, el altar mayor de la función principal de instituto de la Hermandad tal tiene más

de 150 velas".

J. M. Labrador: O en el ranking de los 10 mejores altares.

M. Rodríguez Hidalgo: Nosotros tenemos que perseguir en nuestros sentidos lo que el sacerdote quiere hacer, que es un maravilloso cuadro, que es la estética. Si no se logra ese objetivos o si el objetivo es montar un altar grandioso donde empequeñece lo fundamental.

J. M. Labrador: Muchas veces hay tantos elementos que hasta nos distraen la atención. En algún altar del Cachorro, al Cristo se le ve perfectamente. El culto está dedicado fundamentalmente al Cristo de la Expiración; la Virgen del Patrocinio está como de acompañante en el culto, pero es que a la Virgen no se la ve. Eso también hay que decirlo.

R. López de Tejada: Al hilo de lo que se decía del Santísimo, no quiero que se me olvide una cosa, y va a ser para pegarnos un buen palo a todos los que alguna vez hemos hecho programas de Radio relacionados con las Cofradías, o los que todavía lo hacen. En un programa dedicado a las Hermandades y a las Cofradías, yo he escuchado decir a un comentarista: "*Es que a mí lo que hay en el Sagrario me da lo mismo*". No voy a decir nombre, pero se dijo en el que actualmente es en el único programa de Cofradías que existe en la Televisión Local de Sevilla. Eso no puede ser. Nosotros mismos tenemos que saber dónde estamos.

J. M. Labrador: Ahora mismo existen dos. Existen dos, pero no digas cuál de los dos es.

R. López de Tejada: Perdón, perdón, tienes razón. No lo hace un hermano de San Gonzalo.

J. M. Labrador: Ojú, pues entonces ya has dicho cual.

M. Rodríguez Hidalgo: ¿Qué es lo más importante en una Hermandad o en una parroquia? ¿Qué es lo más importante y por qué? Cuando se aclaran estos conceptos la gente piensa totalmente distinto. Ahora, hay que aclarar los conceptos. Que a veces los términos equivocan. Arrastra mucho más una imagen, como vimos hace unas semanas con el Gran Poder, que una custodia de Corpus¹. Arrastra más. Nos gusta más la estética pasionista que la estética

¹ Nota de edición: Se está refiriendo a la procesión del Gran Poder, de Sevilla, celebrada a primeros de noviembre de 2016 con motivo del Año de la Misericordia.

sacramental.

R. López de Tejada: En cualquier caso, si ese es el camino para llegar a lo principal tampoco es malo.

J. M. Labrador: El problema es que después lo principal no tiene la bulla que tiene el camino.

R. López de Tejada: De alguna manera estamos haciendo que el fin para el que fue creada la imagen y sacar a la imagen a la calle, estamos haciendo que se cumpla.

J. M. Labrador: La imagen en este sentido cumple su objetivo.

M. Rodríguez Hidalgo: Por eso la importancia que tiene la Priestía, la cual es fundamental en una Hermandad y en una parroquia, porque son los artistas que ponen los medios para estimular nuestros sentimientos, todo lo que sentimos, a través de la vista, del olfato, del ruido. Viene la estimulación, y eso lo vemos en cualquier Hermandad: el olor a incienso, el olor de la flor, la música a lo mejor de fondo en un altar, y si por la calle no digamos. Y ése es el objetivo de la Priestía. Poner estático un proceso que tiene una importante misión: el estímulo.

R. López de Tejada: No sé si es un ejemplo excesivamente correcto o no, pero en una entrevista que yo tuve la suerte de hacerle a Julio Anguita, durante la Feria de Abril, le preguntamos qué le parecía la Feria de Sevilla como cordobés que era. Y dijo que la auténtica Feria de Sevilla era la Semana Santa. Y no lo decía como mofa o burla. Lo decía en el sentido siguiente: es la fiesta de Sevilla donde todo el mundo disfruta con los cinco sentidos, con más o menos dinero. Tú disfrutas sin tener un solo duro.

J. M. Labrador: Aunque te tenga que llevar el bocadillo preparado de casa.

R. López de Tejada: Eso en los últimos años lo hemos visto, lo tengo comprobado absolutamente, porque el público esperaba al paso de las Cofradías a pie parado. Y cuando pasaba la Cofradía veías una manta de latas y de papeles "albales" y de bolsas de plástico. No está bien echarlo al suelo, pero está bien que la gente salga a disfrutar y a vivir las experiencias que nos aportan las Cofradías en la calle, los pasos en la calle.

M. Rodríguez Hidalgo: Es una estética que hay delante, que como tú muy

bien se ha dicho, es la gran fiesta de Sevilla, y digo ya de Andalucía. Y además es que impacta. Es un espectáculo religioso popular, que guarda una simetría perfecta. Igual como los altares guardan simetría, la procesión en la calle refleja también una simetría: van en pareja, en el centro el paso, detrás la música guardando equilibrio con el mismo paso... Es una perfección, es una estética perfecta. Es el altar itinerante, el altar que se echa a la calle para mover los sentimientos. Más claro: la Cofradía es la explosión de la Hermandad, que ya estalló de gozo en los cultos y tras ellos, rompe la puerta, el cancel, y se echa a la calle.

J. M. Labrador: La estética nos tiene que llevar a percibir lo que se tiene que percibir.

M. Rodríguez Hidalgo: Quiero ser un poco más objetivo y más realista, más con los pies en el suelo. Afortunadamente en Sevilla, las imágenes trascienden. Diría hasta que se produce el milagro de la transustanciación: la madera se convierte en carne. Lo pienso así. Cualquiera de nosotros, si somos devotos de alguna imagen, la vemos en la calle, la vemos en el altar, y no vemos la madera. Trasciende. Por eso se le reza.

J. M. Labrador: No se nos puede olvidar la verdad.

M. Rodríguez Hidalgo: Si no lograra la trascendencia, si lo hubiésemos visto sólo como una procesión, no serviría para nada. Y si llevamos más de cinco siglos sacando las imágenes a la calle, es porque realmente cumplen una misión. Cuántas criaturas le rezan y no saben que el Cristo en cuerpo y alma está en el sagrario, que es el verdadero, es el pan... Cuántas criaturas han derramado lágrimas viendo a una imagen de madera. No le quites la imagen de madera. Ésa es la grandeza que tiene, y ésa es la misión que tienen los sacerdotes, hacerlo bonito para que se caigan dos lágrimas y me acuerde de mi mujer, de mis hijos y del vecino del 5º, que siendo un saporío, se está muriendo. Ésa es la verdad.

M. Sobrados: Me gustaría pedirles a nuestros expertos que nos hablaran de los Medios de Comunicación, que profundicen en ello. ¿Los Medios de Comunicación dan una buena difusión con respecto a la labor del sacerdote?

J. M. Labrador: ¿Lo digo yo como periodista? Sinceramente, no. No hay una información continua.

R. López de Tejada: Hay mucha gente que habla de Cofradías.

J. M. Labrador: Sí, sí, pero de cultos nada. ¿Qué es lo que es más fácil muchas veces para los periodistas? Hago que hablen invitados y si es en Radio o Televisión, hago una tertulia con ellos; quedo muy bien como periodista y me los traigo de tertulianos. Eso ocurre mucho en la Prensa.

M. Rodríguez Hidalgo: Sí es cierto es que tenemos que evolucionar. Estamos en el siglo XXI.

J. M. Labrador: La Prensa se tiene que formar un poquito más.

M. Rodríguez Hidalgo: Por eso tenemos que evolucionar. Y estamos en el siglo XXI. Y si nos quedamos nada más que en el siglo XX, nos habríamos quedado detrás. Hoy en las Hermandades no creo que tenga sentido tanta vela cuando hay luz eléctrica. Eso en el siglo XVI, XVII y XVIII tenía sentido, pero una vez con luz eléctrica, ¿para qué? Hay altares muy simples que son verdaderas joyas.

R. López de Tejada: La Prensa Cofrade, entiendan o no los que escriban o los que hablan, ¿crea tendencia? ¿Realmente todo el mundo debe tender a montar altares o flores como lo hace Manolo Palomino, o cada uno tiene que tener su criterio? Hay Hermandades que pecan de querer parecerse a otras Incluso hay Hermandades que pecan por exceso y otras por defecto.

J. M. Labrador: O ¿me preocupa por lo que vaya a decir la Prensa? Ojo, porque esto está pasando.

R. López de Tejada: Pensemos que la cera y las flores dan empleo a mucha gente. Dorar, o bordar o tallar da trabajo a numerosas personas. Sin embargo creo que ahí no está la finalidad de una Hermandad, no desencaminarnos -vuelvo a repetir lo expresado antes- del fin principal por el que las Cofradías son y están, aparte de que las Cofradías aportan muchos puestos de trabajos.

J. M. Labrador: Y di damos, porque somos Hermandades. Nosotros mismos somos representantes de eso. Manolo Rodríguez Hidalgo ha sido hermano mayor y tenía que firmar, como tal, contratos en los que se les daba trabajo a personas. O sea, nosotros mismos hablemos como primera persona del plural.

R. López de Tejada: Las Cofradías fuera ya de los trabajos que se realicen de forma externa, tienen trabajadores contratados, dados de alta, y están dando empleo.

J. M. Labrador: Y destacar de cómo se ayuda con las Bolsas de Caridad... En la función que celebrabó la Esperanza de Triana por los cuatro siglos de la fusión de la Hermandad del Cristo de las Tres Caídas y de la Esperanza, monseñor Asenjo dijo que la Iglesia en su globalidad, con Cáritas, con las Hermandades y con diversos colectivos que existen dentro de ese gran núcleo que es la Iglesia... hacía un gran esfuerzo social por la ayuda ajena dentro de la realidad de la crisis económica.

M. Rodríguez Hidalgo: La gran obra social de las Hermandades de Sevilla, fue precisamente el mantener y el fomentar una artesanía popular. Gracias a las Hermandades, talleres de orfebrería, de bordados, tallistas, imagineros... Allí ha habido muchos puestos de trabajo mantenidos por las Hermandades, que muchos tuvieron que cerrar. Con la última crisis las Hermandades gastaban poquito. Ahora parece ser que de nuevo se están restaurando cosas y encargando otras nuevas. La gran obra social de las Hermandades del siglo XX fue precisamente eso. A mí me hablaba, concretamente Ramón León, en Triana, sobre la pena que las Hermandades no se dieran cuenta de haber dado un paso más, y haber creado una escuela de formación profesional, para aportar aprendices a estos talleres.

R. López de Tejada: En el colegio José María del Campo había un taller de orfebrería.

J. M. Labrador: Ahí empezó Juan Borrero, de Orfebrería Triana.

M. Rodríguez Hidalgo: Tenemos que adaptarnos a la época. Hoy se montan altares maravillosos sin necesidad de tener que enmascarar todo para el lucimiento de los sacerdotes. Hoy el sacerdote se luce... Yo creo que el sacerdote es un gran pintor y pinta un maravilloso cuadro, el cual no tiene por qué estar sobrecargado. Se puede hacer un retrato y ser maravilloso. A eso es a lo que yo me refiero. Por eso no se va a arruinar una cerería, porque hacerla se va a seguir fabricando y se va a seguir usando.

R. López de Tejada: En cualquier caso, cuando antes decía lo de la cera, no me refería exclusivamente a una gran profusión de velas o de flores en un altar. Me refería en general, en toda la estética de una Cofradía o de una Hermandad, al minimalismo. No hay que tender al minimalismo. Hay que tender al realce absoluto.

J. M. Labrador: Altares que se montan hoy son un auténtico espectáculo de luz, que de hecho ya la luz de velas realmente es simbólica, porque ahora ya

con las luces eléctricas es verdad que se ilumina. Queda más natural que Cristo sea la luz a través de una llama viva que a través de una bombilla. Ése es el significado ya realmente litúrgico. Ya hoy realmente la vela no está realmente para iluminar.

R. López de Tejada: Y lo cara que está la luz eléctrica.

J. M. Labrador: Sí, lo cara que está la luz eléctrica. Pero bueno, con las subvenciones de Sevilla-Endesa en muchas Hermandades o parroquias... Hay otras Hermandades que siguen manteniendo altares de culto con profusión de velas, como es la Hermandad de El Calvario. Pero lo mismo, aunque ponga esa profusión de velas, aunque ponga muchos cirios... Por cierto también hay otro matiz importante, que la flor siempre esté por delante, porque si os fijáis y se contrasta en otras Hermandades, los que seáis más cofrade o los que seáis cofrades en sí, os daréis cuenta sobre qué hace una flor detrás de un cirio: nada. La flor está para embellecer. La cera está para iluminar.

M. Sobrados: Si cada año se innova con respecto al año anterior y con respecto a otras Cofradías. ¿los Medios de Comunicación favorecen que haya ese clima de competitividad? ¿Se recoge esa tendencia de cada año o la destacan? ¿Hay alguna Hermandad por encima de otra que destaque?

R. López de Tejada: Creo que sí. Se llega al ranking de los 10 mejores altares, aunque esto no es una competición, no son las olimpiadas cofrades ni nada de eso.

J. M. Labrador: Hay sacerdotes que lo hacen. Podríamos mirar *Pasión en Sevilla*, porque es uno de los Medios que lo hacen, como podría decir *Artesacro* o *Diario de Pasión*.

M. Sobrados: ¿Los Medios entran en esa dinámica? ¿Motivan a que haya esa competitividad?

J. M. Labrador: Es una competitividad que es absurda porque en la Liturgia no hay competitividad. Eso es lo que se le olvida hoy a los Medios. Ojo. Y yo soy parte de los Medios.

R. López de Tejada: Creo que el problema principal está en que el papel queda limitado y las páginas webs, todo Internet, es ilimitado. Se decía antiguamente que el papel lo aguanta todo. ¡Pues anda que lo que aguanta Internet! Entonces, creo que se trata de escribir y llenar por escribir y llenar. Tengo la sensación de que *Arte Sacro* es, quizá, la web más neutral y que se

limita a la noticia y no a rellenar espacios y espacios.

J. M. Labrador: La Prensa Cofrade es Prensa Cofrade pero es Prensa Religiosa, y eso se nos olvida. Son espacios impresos o programas en los que hablemos de muchos temas y de muchos matices y de muchas alaracas, pero todo eso gira en torno a una figura clave que es Dios. Y muchas veces se nos olvida.

M. Rodríguez Hidalgo: No cabe duda de que la Prensa Cofrade tiene influencia. Muchísima. Por edad, he escuchado mucho a los periodistas. A mí me merecen todo el respeto. El Periodismo, los Medios de Comunicación es un cuarto poder. No lo olvidemos. Cuando un periodista señala un altar de cultos modélico, hay priostes que están mirando a ver qué pueden sacar de bueno para su propia Hermandad.

J. M. Labrador: Pero el problema es que muchas veces también lo hacemos con los amiguismos.

M. Rodríguez Hidalgo: José Mena Martagón, que fue el prioste de la coronación de la Macarena, decía que la Macarena no necesitaba nada. Que ella misma cubría toda la Priestía. Y es verdad, ¿al Gran Poder le hacen falta flores y luces?, ¿a la Macarena le hace falta adornar el altar si ella sólo es el adorno?, ¿o a la Esperanza de Triana?

R. López de Tejada: Laos fotógrafos de Prensa hoy en día cobran por foto publicada. ¿Pasa lo mismo con quien escribe en artículos de Cofradías para Medios de Comunicación?

J. M. Labrador: No. Sinceramente no. Porque hay quien ni cobra.

R. López de Tejada: Vale, vale.

J. M. Labrador: También matizo. No es mi caso, porque yo no quiero contribuir a ese Periodismo. La única publicación en la que se escribe gratuitamente, pero porque lo hace todo el mundo, es el Boletín de las Cofradías.

M. Rodríguez Hidalgo: Sí, como el Boletín de cualquier Hermandad.

J. M. Labrador: Exacto. Y porque en el Boletín de las Cofradías todos trabajamos, desde el propio director, por amor al arte. Y nunca mejor dicho. Es la única publicación en la que yo, digamos, dono mi trabajo. La única pero

porque tiene ese matiz, es así desde su fundación en el año 59 y todo el mundo lo ha hecho por amor a esa publicación que fue, no pionera porque ya había otras anteriores, pero sí es la más longeva, la que a lo largo de toda la historia de publicaciones cofrades se ha mantenido. Es la única que está a punto de cumplir los 60 años ya. Y se hace desde el Consejo de Cofradías, y se hacía siempre con una vocación de servicio. Pues venga, entonces yo como vocación de servicio, aunque sea periodista, escribo en esa publicación gratuitamente. Pero es la única. Yo en otras me niego.

Asistente: Entiendo que una misa se puede oficiar en cualquier casa, pero sin embargo, la Iglesia tiene una arquitectura concreta y las ventanas son pequeñas, no son grandes. No porque, precisamente, se quiere que entre luz, porque no solamente es la estética visual, sino el ambiente que se crea. Y eso aporta la simbología, el ambiente que te crea al entrar. Hay resultados de altares que tienen una luz blanca en todo el altar que te aplanan mucho.

J. M. Labrador: Lo de la luz blanca es, a veces, una cuestión técnica. Hoy los fotógrafos se pelean porque la luz sea blanca en el objetivo.

Asistente: Evidentemente la foto no es la percepción que tiene una persona dentro de una Iglesia... Una bombilla de luz con más o menos temperatura, y pienso que no se termina de afinar en el tema de la luz, y no siempre es achacable a la cantidad de velas. Evidentemente para mí no tiene sentido tener 100.000 velas si luego vas a tener los focos encendidos. Entonces, en ese caso la vela no está haciendo efecto. Pero en otros casos también hay que juzgar ese círculo de luz artificial...

M. Rodríguez Hidalgo: Hoy lo que la Iglesia necesita es luz, claridad, flores, agua, vida. Estamos muertos. Los templos están muertos. He estado recientemente por la zona de Cáceres, Trujillo, Yuste y me han entrado unas ganas de llorar. Me he sentido amargado; estamos en el siglo XXI y somos creyentes. Hace falta luz, pero luz natural, que nos dé vida a nosotros, que somos realmente los protagonistas en el templo, no son las imágenes. Somos nosotros los protagonistas, que para eso, como él ha dicho, somos cristianos y somos Iglesia. Le hace falta luz, que a la imagen no tengan que encenderle una luz sólo de noche. Y eso es lo que hace falta, porque estamos en el siglo XXI.

Asistente: Ahí estoy de acuerdo.

R. López de Tejada: Menos mal que no has entrado en la catedral de Valladolid.

J. M. Labrador: O en la de Burgos.

M. Rodríguez Hidalgo: Doy cursos de confirmación, y yo se lo digo a todos: "Señores, yo no estoy aquí por el Crucificado. Yo estoy aquí porque me dan un programa de vida y una esperanza". A mí eso no me dice absolutamente nada, al contrario, me deprime. Qué fracaso señores, para el pueblo judío no existe. ¿Ése fue el Mesías? Fue el Mesías nuestro. Un judío no lo aceptó. Crucificado, un judío crucificado, ¿sabéis lo que eso significaba? Necesitamos vida en la Iglesia. Y eso es lo que diría con los sacerdotes. Cuando el paso del Cristo pica al izquierdo y la gente empieza a aplaudir, es vida. Cuando "el Caballo" de la Esperanza de Triana -permitidme que lo diga vulgarmente- hace el gesto, la gente vive, vibra y es vida. Ahora, cuando tú ves, y además me parece muy bien, el paso que va en silencio hay muerte, no hay alegría. Pero está el contraste, es bueno que lo haya para poder hablar de esto.

M. Sobrados: Os pido a cada uno de los que estáis presentes en el Panel una reflexión final sobre el tema y sobre los Medios de Comunicación. Una reflexión cortita para cerrar...

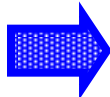
M. Rodríguez Hidalgo: Creo en los sacerdotes, que son verdaderos artistas, desde el que aprieta el tornillo hasta el que dice extraordinario. Y yo creo en los Medios de Comunicación, y creo en la profesión. Y animo a que se tenga fe en la profesión. Está muy difícil, de momento. Necesitamos buenos periodistas, buenos comunicadores. La noticia siempre es bien recibida, la noticia que es de verdad. Y además se tiene una época muy difícil. O sea, estamos en la teoría de la opinión. Hoy ya no existen ni verdades ni mentiras absolutas. Hoy todo es discutible e indiscutible. Pero sí creo en los periodistas, como creo en los sacerdotes, que son verdaderos artistas, al igual que los periodistas tienen que ser verdaderos profesionales.

R. López de Tejada: Aspiro a que en los Medios de Comunicación se hable de las Cofradías con conocimiento de causa, de que las Cofradías son Iglesia, y que lo principal es lo que está en el Sagrario; a que los sacerdotes sigan haciéndonos soltar esa lágrima de vez en cuando, y emocionarnos y activarnos interiormente.

J. M. Labrador: Con respecto a la Sacerdotía, me sumo a lo que han dicho ya mis dos compañeros del Panel. Poco más hay que añadir realmente. Como periodista, id siempre en busca de la verdad. Estamos hablando de Iglesia y la verdad es la que es; que estamos hablando de otro tema, la verdad. Y todos sabemos siempre cuál es la verdad. No aquélla que se nos cuenta, la que se nos dicen. La verdad, la que podemos contrastar. ¿De acuerdo? Ddgnificar la

profesión. El Periodismo está en la calle, que es donde está la verdad de la profesión, y es donde tenemos que luchar. Y que aunque se sea el cuarto poder, se es el cuarto poder porque se es agitador de opinión; una cosa es la verdad y otra cosa es creerse en posesión de una verdad absoluta. En la temática que se trate, da igual.

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

